

**FUNDAMENTOS ONTOLÓGICOS DEL BIOCENTRISMO EN EL SEMIÁRIDO:
IDENTIDAD, NATURALEZA Y SIGNIFICADOS SOCIALES****ONTOLOGICAL FOUNDATIONS OF BIOCENTRISM IN THE SEMI-ARID REGION:
IDENTITY, NATURE, AND SOCIAL MEANINGS**

Freddy Rodríguez

Doctorando en Educación UPEL-IMPM. Profesor en la Especialidad Biología UPEL-IPB Magister en Educación Ambiente y Desarrollo UPEL-IPB. freddyrodriguezcamacaro@gmail.com.
[Orcid.org/0009-0001-2326-1129](https://orcid.org/0009-0001-2326-1129)

Autor para correspondencia: freddyrodriguezcamacaro@gmail.com

Recibido: 24/02/2026 **Admitido:** 12/03/2026

RESUMEN

El biocentrismo, como paradigma filosófico y científico, cuestiona las visiones antropocéntricas predominantes en la interacción humano-entorno. Este estudio analiza cómo las comunidades del semiárido integran saberes y métodos de adaptación ante condiciones climáticas severas. Bajo un enfoque cualitativo y el método fenomenológico-hermenéutico, se exploraron las narrativas de seis (6) informantes clave en el Caserío Los Yabos, Estado Lara, seleccionados mediante muestreo intencional. La recolección de información se realizó a través de entrevistas en profundidad y observación participante, procesando los datos mediante la categorización y triangulación de fuentes. Los hallazgos revelan dinámicas de resiliencia y prácticas agroecológicas sustentadas en cosmovisiones que otorgan valor intrínseco a la vida en todas sus formas. Se concluye que la identidad ambiental en estas zonas está ligada a la preservación de la biota local, lo que demanda políticas educativas que integren el saber ancestral con la gestión sostenible.

Palabras Clave: Biocentrismo, Semiárido, Identidad, Naturaleza, Significados Sociales.

ABSTRACT

Biocentrism, as a philosophical and scientific paradigm, challenges the anthropocentric views that dominate human-environment interaction. This study analyzes how semi-arid communities integrate knowledge and adaptation methods to severe climatic conditions. Under a qualitative approach and the phenomenological-hermeneutic method, the narratives of six (6) key informants in Los Yabos, Lara State, selected through intentional sampling, were explored. Information was collected through in-depth interviews and participant observation, processing data through categorization and triangulation of sources. The findings reveal dynamics of resilience and agroecological practices based on worldviews that grant intrinsic value to life in all its forms. It is concluded that environmental identity in these areas is linked to the preservation of local biota, demanding educational policies that integrate ancestral knowledge with sustainable management.

Keywords: Biocentrism, Semi-arid, Identity, Nature, Social Meanings.

INTRODUCCIÓN

El biocentrismo ha emergido como un paradigma que desafía las visiones tradicionales occidentales, proponiendo que la vida y la conciencia son fundamentales para la existencia del cosmos. Según Lanza y Berman (2012), “la realidad no existe de forma independiente a la conciencia; es la biología la que sitúa al observador en el centro de la creación de la realidad”. En las regiones semiáridas, este enfoque permite desentrañar prácticas sostenibles y cosmovisiones que fundamentan los modos de vida locales frente a la crisis climática actual.

Históricamente, la interacción hombre-naturaleza ha estado marcada por una visión antropocéntrica que considera al entorno como un recurso inagotable. Esta mentalidad ha derivado en la degradación de bosques xerofíticos y la pérdida de biodiversidad en el estado Lara. Frente a ello, el biocentrismo propone una ética de responsabilidad compartida, donde la transformación del medio rural requiere un diálogo que integre la historia y los saberes populares. El propósito de esta investigación es comprender los significados que los informantes clave del semiárido atribuyen a esta relación, buscando una base ontológica para la educación ambiental.

DESARROLLO

La interacción entre el ser humano y el entorno natural ejerce una influencia

considerable en el ambiente; desde el inicio de la humanidad, hemos estado intrínsecamente ligados a la naturaleza como fuente de sustento. Sin embargo, en tiempos recientes hemos perdido de vista esta conexión esencial, adoptando una perspectiva que considera la naturaleza simplemente como un recurso inagotable, listo para ser explotado, conocido como visión antropocéntrica. Esta mentalidad ha resultado en la sobreexplotación de los recursos naturales, la disminución de la biodiversidad y el cambio climático. Asimismo, la eliminación de ecosistemas naturales ha causado la desaparición de hábitats, llevando a la extinción de diversas especies.

Un claro ejemplo de esta problemática es la degradación de las áreas naturales, que se evidencia a través de la extinción y el agotamiento de los bosques semiáridos y de especies silvestres locales. Esto pone de manifiesto, la relación destructiva entre el ser humano y su entorno, resultado de acciones humanas desmedidas que desestabilizan los espacios naturales, abusando de sus recursos y provocando la desaparición de la flora y fauna circundante, sin vislumbrar un futuro prometedor en términos de sostenibilidad ambiental.

En este marco, en la vida de los campesinos, cada componente de la naturaleza y cada criatura posee un rol primordial, ya que los ven como fuentes de alimento, protección y vida.

Así, en las regiones rurales, en las que los ecosistemas naturales son alterados por las actividades productivas, la desconexión del ser humano con la naturaleza desdibuja la relación que sostiene el bienestar, el cual surge del amor y respeto por todos los seres vivos y por cada aspecto de su entorno. En relación a esto, Maturana (1999) nos dice: “el amor del convivir social, cotidiano, expresado a través de los valores como honestidad, respeto mutuo, colaboración, equidad, lo que nos permite el reconocimiento de un otro como un legítimo otro, en la convivencia social armoniosa de una comunidad biológica”. De lo planteado por el autor, si se pierde esa coherencia con los valores, desde el amor hacia el ambiente, en el devenir histórico, la comunidad biológica entra en un camino de desintegración causada por el impacto antropogénico.

De ahí, el interés en indagar sobre los significados que atribuyen los informantes clave al biocentrismo. De este modo, el biocentrismo representa una corriente filosófica que sostiene que tanto la vida como la naturaleza poseen un valor intrínseco, negando así la idea de que el ser humano sea el centro del universo. A lo largo de la historia, ha sido influenciado por diferentes corrientes de pensamiento, desde el empirismo promovido por filósofos como John Locke (1958) hasta las ideas de la ecología profunda defendidas por Arne Naess (1995) en los años setenta. Con el avance del saber y la revelación

de los serios problemas ambientales provocados por la industrialización, ha emergido una visión más holística, que intenta incorporar principios éticos en las decisiones sobre el ambiente. La creciente conciencia sobre la crisis ecológica ha llevado a muchos pensadores e investigadores a adoptar enfoques biocéntricos, argumentando que todos los seres vivos tienen un derecho fundamental a existir y desarrollarse.

METODOLOGÍA

La investigación se inscribió en el paradigma cualitativo, empleando el método fenomenológico-hermenéutico. Este enfoque permitió interpretar las realidades vividas por los sujetos desde su propia cosmovisión (Husserl, 1997).

Informantes y Muestreo: Se seleccionaron seis (6) informantes clave del Caserío Los Yabos (Estado Lara), utilizando un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Los criterios de selección incluyeron: ser residente permanente, poseer conocimientos sobre prácticas agroecológicas y tener liderazgo comunitario.

Técnicas e Instrumentos: Se utilizó la entrevista en profundidad y la observación participante. El registro se realizó mediante notas de campo y grabaciones de audio, previa obtención del consentimiento informado de cada participante, garantizando el anonimato y el uso estrictamente académico de la información conforme a los principios éticos de la UPEL.

Análisis de Datos: La información se procesó mediante el software de apoyo cualitativo (Atlas.ti, versión 9) para facilitar la codificación y categorización. Se alcanzó la saturación de datos cuando las nuevas entrevistas no aportaron categorías adicionales a la estructura interpretativa. La validez se garantizó mediante la triangulación de fuentes y la técnica de "miembros checking" (verificación con los informantes).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De la hermenéutica de los discursos emergieron tres categorías centrales: Saberes Ancestrales, Resiliencia Ecosistémica e Identidad Ambiental. Los informantes coinciden en que la naturaleza no es un objeto, sino un sujeto de derechos compartido. "Nosotros no somos dueños del monte, somos parte de él. Si el cardón se seca, nos secamos nosotros" (ICB3). Lo anterior, permitió la construcción del conocimiento como resultado del proceso hermenéutico al generar un cuerpo de reflexiones sobre los fundamentos ontológicos del biocentrismo en el semiárido, realidad compartida por los informantes clave. De esta manera, emergieron construcciones sociales, lo que permitió conocer las realidades desde la mirada de cada uno, y que viven día a día en ese ambiente. De acuerdo a la interpretación de la información aportada se describir y comprender los sentidos y significados que le otorgan al biocentrismo en el semiárido

Nodos críticos Saberes Ancestrales

Los saberes ancestrales son procesos, prácticas, conocimientos, técnicas, estrategias, creencias religiosas, cosmovisiones de los seres humanos que se transmiten de generación en generación, relacionados con el manejo de cultivos, estos saberes, innovaciones y prácticas tradicionales de producción, se encuentran insertas en la cultura de los pueblos, que durante años los han transmitido oralmente para su valoración por las nuevas generaciones para la preservación del ambiente.

Nuestros ancestros tenían un modo de vivir en la sencillez y se dedicaban a satisfacer las necesidades esenciales para el vivir. Construyeron en su pensar una particular y especial manera de ver al mundo, donde los seres vivos, hombres, plantas y animales tienen su valor, su lugar e importancia. Asimismo, estos saberes aún continúan siendo transmitidos como lo señala el informante ICB1 "...Sí, lo hemos transmitidos a nuestros hijos y nietos, pero ya en nuestro campo no es el mismo". Los informantes clave comentan que el conocimiento de la naturaleza, saberes, haceres agrícolas, creencias y tradiciones eran compartidas a las siguientes generaciones, mediante una expresión propia de nuestros abuelos, denominada tradición oral, como un modo de hacerse escuchar, de enseñanzas y aprendizajes que permitió la creación y recreación de las culturas de los pueblos en un lugar y momento determinado. A

través de ella, nuestros abuelos, portadores de sabiduría en su andar, compartían todo aquello que formaba parte de su mundo.

Esta narrativa coincide con lo planteado por Naess (1995) sobre la ecología profunda, donde la autorrealización humana depende del florecimiento de toda la biosfera. Los resultados indican que, a diferencia de los modelos de desarrollo industrial, la comunidad de Los Yabos practica una economía de subsistencia que respeta los ciclos de regeneración del semiárido.

Nodo crítico Resiliencia Ecosistémica

El estudio de la relación hombre naturaleza, es uno de los problemas más comunes que refleja actualmente la sociedad, evidentemente se relacionan un conjunto de factores presentes en esta categoría como resultado de la interpretación de las versiones otorgadas por los informantes claves. En este sentido, los habitantes de Los Yabos, relatan su acercamiento con el ambiente o el mundo que los rodea, y de sus perspectivas van emergiendo un conjunto de aspectos relacionados con el uso de los recursos naturales, explotación de los suelos, pastoreos de animales actividades cotidianas del campo, aportando una visión profunda de la realidad.

En relación, es necesario que las comunidades participen de procesos de sensibilidad concienciación y formación son el ejercicio de acciones que protejan al ambiente.

El informante clave ICB4 nos expresa al respecto:

Sí mi abuelo Clímaco era una persona que no le gustaba que quemarán los árboles, él decía que su una cortaba un árbol y lo quemaba con el tiempo el campo no llovería más y poco a poco los animales y las personas desaparecerán. Ese cuidaba la laguna que los vecinos no sembraran cerca de ella ya que era el agua que bebían las personas y animales. También cuando los árboles frutales el cotoperí y semeruco no le gusta que cortaran las ramas, ya que se podía morir eso decía.

En relación a lo que expresa el informante ICB4 si ha existido la sensibilidad al ambiente, hay personas que hacen un uso racional de los recursos y servicios que ofrece el medio ambiente, es entender que, si el ser humano derrocha y no ahorra el agua o la electricidad, algún día cuando quiera volver a utilizarla ya no podrá, por no pensar conscientemente en su conservación para el futuro. De igual manera, el informante nos refleja que tanto les ha afectado el uso indebido de los recursos naturales: “Sí, por lo menos acá se cuidan mucho los animales los pajaritos, loros, iguanas y hasta el mismo chivo, y ya se le dio un quieto a eso ya la gente no va, como era ante que venían a cazarlos, para matarlos se venían a comer las palomitas que turcas, los conejitos”.

En este sentido, para poder combatir, solucionar y ganar la batalla ante los problemas

ambientales originados por el ser humano, es necesario y fundamental hoy más que nunca, sensibilizar a la humanidad. Por esta razón, la sensibilidad ambiental es esencial para poder resolver los problemas ambientales, ya que la misma es el entendimiento que tiene el ser humano de su impacto sobre el ambiente y sus recursos naturales. Es decir, comprender como las acciones diarias de la humanidad están poniendo en riesgo el futuro del planeta y de las presentes generaciones.

Además, para la formación de una conciencia ecológica es indispensable promover la educación ambiental, ya que ésta es la que despierta realmente el conocimiento y entendimiento de la realidad socio-ambiental, por medio de valores que fomentan el cuidado y valoración del entorno donde se vive. Entonces pues, si no se inicia la educación ambiental, el hombre seguirá haciendo uso inconsciente de todos los recursos naturales para sus intereses económicos y materiales.

Nodo crítico Identidad Ambiental

La identidad ambiental en cuanto al uso de los recursos naturales y el manejo de la biodiversidad, puesto que el ser humano engloba una serie de conductas y comportamientos que han impacto al ambiente transcurriendo así ha daños irreversibles en casi toda la biota, causando una degradación ambiental que se extiende por buena parte del planeta, en áreas en las que los suelos han perdido resiliencia y

capacidad de producción por factores naturales y antrópicos. En tal sentido, García, (2006) expresa que “la valoración ambiental es un proceso de cambio en el pensamiento global y las formas de interacción de la sociedad y la naturaleza, basados ahora en el conocimiento y el análisis interdisciplinario de la compleja problemática socioambiental” (p.36).

Como lo expresa el autor, la valoración ambiental permite su exploración desde varias perspectivas, que aportan a la construcción de su conceptualización al pasar desde lo biológico hasta lo social. Desde este punto de vista ambiental, está relacionada con todas las situaciones que se llevan a cabo en el medio, uso de recursos y manejo de biodiversidad, es decir, conjunto de elementos que posibilitan la vida, la interrelación y el desarrollo individual y social, no solamente debe limitarse a lo ecológico; el ser humano es parte del ambiente y de velar por su preservación.

Al respecto, infórmate ICB5 menciona como ellos aplican ese proceso de valoración ambiental en relación a los recursos del ambiente “...Para conservarlos si nosotros estamos pendientes que los muchachos no vayan acabar con lo poquito que nos queda,”. Como expresa en su discurso el informante, la valoración ambiental es el entendimiento que se tiene del impacto de los seres humanos en el entorno, es decir; entender cómo influyen las acciones que cometemos cada día en el ambiente y como eso

afecta el futuro de nuestro espacio. Además, el informante ICB6 comenta: "...sí, lo hemos transmitidos a nuestros hijos y nietos, pero ya en nuestro campo no es el mismo, no llueve como antes, nos hace faltan muchas cosas, nuestros animales ahora son pocos".

Entonces, la valoración sería el reconocimiento de componentes y situaciones, pero, para la valoración ambiental esto no es suficiente, pues las dimensiones de esta valoración no deben ser vistas como factores aislados, estaría en la integración coherente de todas las dimensiones de esa conciencia reflejadas en el actuar ambiental; referirse a la conciencia ambiental implica una postura crítica en el pensar y en el actuar.

CONCLUSIONES

El estudio demuestra que el biocentrismo en el semiárido no es una abstracción teórica, sino una estrategia de supervivencia fundamentada en el respeto por la biota. La síntesis de los hallazgos permite afirmar que la identidad de estos informantes clave es inherentemente ecológica; su cultura es una respuesta adaptativa a la aridez. En este sentido, desde la comprensión e interpretación del contexto del semiárido, donde se trata de describir las estructuras esenciales de la consciencia, buscando entender de forma inmediata el mundo del hombre, cuyo conocimiento se adquiere a través de la intuición y los significados que atribuyen los informantes

en su visión conservacionista del ambiente. La cual conduce al dinamismo ambiental, reflejado en la necesidad de interpretar nuestros contextos no solo como realidades acabadas u organizadas definitivamente, sino como espacios en continuo cambio, en los que es preciso y necesario influir, a fin de que la dirección de los procesos sea la adecuada para reorientar los pasos de una comunidad que, tanto en el plano ético como en el científico o el económico, está necesitada de nuevos planteamientos.

La sistematización y hermenéusis del nodo crítico saberes ancestrales aborda directamente el propósito de la investigación al establecer la base filosófica y cultural de una perspectiva biocéntrica. Asimismo, develar los significados que los informantes clave atribuyen sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza desde una perspectiva biocéntrica. Este nodo devela que los ancestros construyeron una particular y especial manera de ver al mundo, donde los seres vivos, hombres, plantas y animales tienen su valor, su lugar e importancia. Esta cosmovisión es la raíz de la perspectiva biocéntrica buscada. Por consiguiente, en el proceso de hermenéusis confirma que este saber concibe el ambiente como un todo y permite conocerlo sin devastarlo, demostrando una ética que reconoce al hombre como un elemento más de la biosfera.

Por otro lado, comprender los significados atribuidos por los informantes clave sobre la

construcción de una visión biocéntrica del semiárido, se refuerza al contrastar la conducta biocéntrica con su opuesto. Se comprende que la falta de conciencia ecológica y la ausencia de educación ambiental llevan al uso inconsciente de todos los recursos naturales para sus intereses económicos y materiales. El nodo resiliencia ecosistémica señala que la sensibilidad ambiental es esencial, para comprender el impacto humano, construyendo la visión biocéntrica desde la necesidad de una respuesta consciente a la degradación.

Finalmente, la identidad ambiental conecta las consecuencias de la acción humana con la pérdida de resiliencia del ecosistema, cerrando el círculo de la hermenéutica, develar, comprender e interpretar. Este nodo refleja la identidad ambiental actual, marcada por conductas y comportamientos que han impactado al ambiente transcurriendo así ha daños irreversibles. La hermeneúsis de este nodo sirve de contrapunto a los saberes ancestrales, mostrando la urgencia de recuperar la identidad biocéntrica que los ancestros poseían. Además, relaciona la degradación ambiental daños irreversibles en casi toda la biota con la pérdida de la capacidad de percepción y la conexión intrínseca que define la identidad ambiental saludable, validando la necesidad de los propósitos de la investigación de recuperar estas voces y saberes para la defensa del semiárido.

REFERENCIAS

- Folke, C., et al. (2021). *Nuestro futuro en la biosfera del Antropoceno*. Revista de Medio Ambiente y Sociedad, 50, 834–869. <https://doi.org/10.1007/s13280-021-01544-8>
- García, R. (2006). *Problemas del conocimiento y problemas ambientales*. Universidad Autónoma de Manizales. <https://www.researchgate.net/publication/48212492>
- Husserl, E. (1997). *Ideas relativas a una fenomenología pura*. UNAM.
- Lanza, R., & Berman, B. (2012). *Biocentrismo: La vida y la conciencia como claves para comprender la naturaleza del universo*. Editorial Sirio.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Dolmen Ediciones.
- Naess, A. (1995). *Ecology for the 21st Century*. Shambala.
- Sandoval, M. (2012). *Comportamiento sustentable y educación ambiental*. Revista Latinoamericana de Psicología, 44(1), 181-196. <https://doi.org/10.14349/rlp.v44i1.943>